

La Cooperación de los Países
Iberoamericanos con Haití. 2009

La Cooperación de los países Iberoamericanos con Haití. 2009.

Nota previa: El pasado 12 de enero de 2010 un terremoto de magnitud 7 en la escala Richter azotó Haití. Aunque las cifras son todavía preliminares, se estima que el seísmo dejó, sobre un país de unos 9.000.000 de habitantes, un balance de más de 300.000 muertos y cerca de 3 millones de damnificados.

En este sentido, es necesario señalar que este documento, relativo a la cooperación iberoamericana y Sur-Sur ejecutada en Haití en estos últimos años, fue elaborado cuando ya se tenía conocimiento tanto de este terrible suceso como de sus consecuencias. Dada la intensidad del seísmo, rápidamente se intuyó además que una gran parte de las capacidades que esta cooperación dejó instaladas se habrían podido perder. Aún así, los responsables de este documento decidieron que su elaboración debía continuar. Así, se consideró que, precisamente por lo sucedido, el aprendizaje sobre lo hecho en el pasado podía ser de utilidad para un país cuyo escenario de recuperación depende, más que nunca, de la solidaridad de otros pueblos.

La Cooperación al Desarrollo con Haití: marco general

En el año 2008, el estudio de Buss y Gardner *Why foreign Aid to Haiti failed* mantenía como tesis principal que, a lo largo de la década de los noventa e incluso hasta la mitad de la actual, la Asistencia al Desarrollo recibida por Haití había sido, a pesar de su enorme volumen, altamente ineficaz. En efecto y citando una evaluación del Banco Mundial, aseguraban que “(no había) resultados acordes con los medios de financieros puestos a disposición” del país. Entre las causas referidas para explicar esta situación se destacaban algunas internas (como las referidas a la falta de institucionalidad de Haití) pero también otras externas, atribuidas a los donantes bilaterales y multilaterales y referidas tanto a su desconocimiento de la realidad local como a su incapacidad para fortalecer al Gobierno haitiano en la gestión de la ayuda y de las políticas de desarrollo nacional (FLACSO Argentina, www.haitiargentina.org).

En este sentido, la crisis política del año 2004 pareció abrir un escenario de “oportunidad” en el rediseño de la forma en que la cooperación al desarrollo estaba llegando a Haití. En aras de aumentar la eficacia de la cooperación hacia el país caribeño y mejorar la relación entre fondos y resultados, se impulsó un mecanismo de coordinación de la ayuda que, para el período 2004-2006, debía combinar la celebración de distintas Conferencias Internacionales de Donantes (Washington, 2004; Guayana Francesa, 2005; Puerto Príncipe, 2006 y Madrid, 2006) con la utilización del denominado Marco de Cooperación Interina (MCI). Este marco de coordinación se prolongó hasta el año 2007 para propiciar la ratificación por parte del Gobierno de Haití del documento que desde entonces iba a guiar la cooperación internacional hacia su país: el *Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (2008-2010)*. Se trata de un documento oficial que pasó a situar la estrategia de la cooperación al desarrollo hacia Haití sobre dos grandes ejes: un nuevo manejo de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD); una apuesta por otras modalidades de cooperación, como la Sur-Sur.

En efecto, del año 2008 en adelante, se esperaba que la AOD se convirtiera en una fuente de financiación externa que, una vez incorporada al presupuesto nacional, fuera gestionada por el propio Gobierno para dirigir su estrategia de lucha contra la pobreza y de desarrollo. Asimismo, se apostó por “una manera diferente de cooperar (...) que d(iera) lugar a nuevas colaboraciones (...) (con) los países del hemisferio Sur-Sur”. De hecho, y como “ventaja

comparativa trascendente” de la Cooperación Sur-Sur frente a la tradicional, se esgrimía que esta nueva modalidad mostraba un mayor conocimiento de la realidad de los países en desarrollo (Ministerio de Planificación y Cooperación Externa, 2007; p.36 y 40).

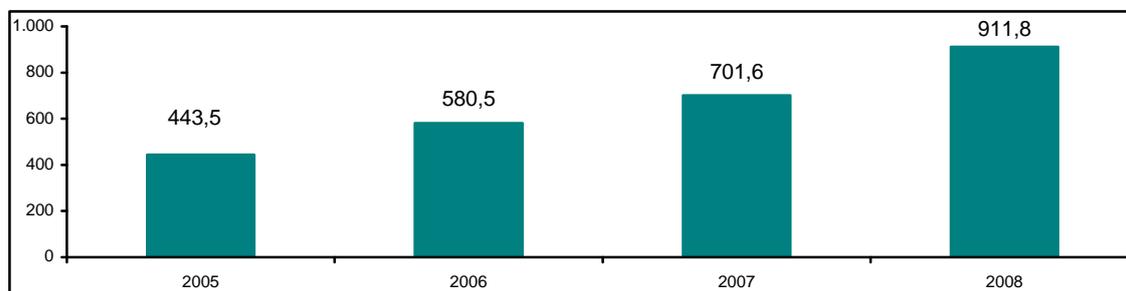
En este contexto, el presente estudio se divide en dos bloques. En el primero se analiza la evolución de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) destinada a Haití entre los años 2005 y 2008 (último para el que hay datos disponibles). La AOD se desglosa por donantes y ya en el segundo bloque, dedicado a la cooperación de Iberoamérica con Haití, se hace un seguimiento especial de lo acontecido con la ayuda procedente de España, Portugal y Andorra. Posteriormente se analiza la Cooperación Sur-Sur que a lo largo de 2008 ejecutaron los socios iberoamericanos en el país caribeño. Para ello se diferencia entre las modalidades de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral y la Triangular.

Haití como receptora de AOD mundial

Desde el año 2005 hasta la actualidad, los compromisos adquiridos por la comunidad internacional de donantes se han traducido en un aumento efectivo de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) destinada a Haití. En efecto y tal y como se observa en el Gráfico 1, entre los años 2005 y 2008, el volumen de ayuda destinada a este país se ha más que duplicado: desde los prácticamente 445 millones de dólares de la primera fecha hasta los casi 912 millones de la última. Este incremento, de un notable 27% de promedio anual, se materializó por distintas vías. Por un lado, los donantes concedieron nuevos préstamos a Haití; unos préstamos que, aún en condiciones de concesionalidad, explicaron cada año en torno al 20% del volumen de AOD final. Por el otro lado, la Ayuda Humanitaria jugó también su papel, especialmente en el bienio 2005-2006 (más del 10% de la asistencia final) y en el 2008, cuando superó los 185 millones de dólares; una cifra equivalente al 20% de los más de 900 millones finalmente recibidos. Por su parte, la participación de Haití en la Iniciativa para Países Fuertemente Endeudados (o Iniciativa HIPC, por sus siglas en inglés) facilitó los alivios de deuda; un alivio que, en términos netos, representó sólo en 2007 el equivalente al 10% de la AOD final.

Gráfico 1. Total AOD neta destinada a Haití. 2005-2008.

En millones de dólares

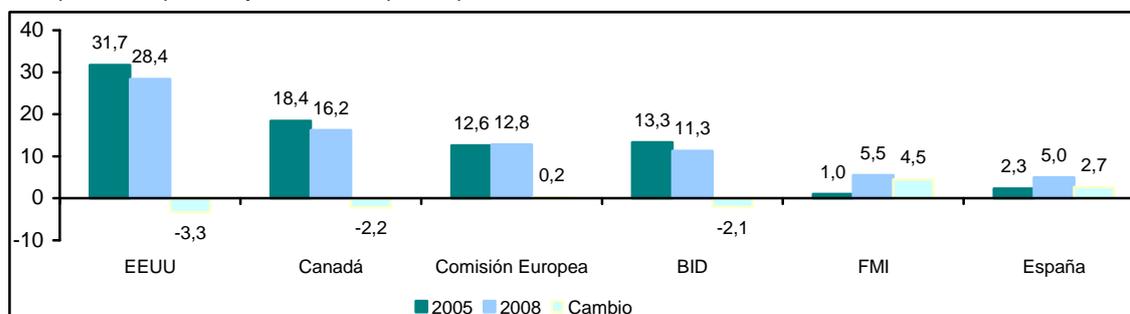


Fuente: SEGIB a partir de datos CAD (OCDE)

En lo que se refiere al origen de los fondos y para todo el período 2005-2008 (ver Gráfico 2 y Tabla A del anexo), el 60-65% de la ayuda provino de donantes bilaterales, mientras que el 30-35% restante de los multilaterales. En concreto, Estados Unidos, con un 28,5% de

participación sobre el total de la ayuda de 2008, se consolidó como primer donante bilateral hacia el país caribeño. Su ayuda no dejó de crecer desde los 140 millones de dólares de 2005 hasta los 260 millones de 2008. Mientras tanto, el segundo donante bilateral, Canadá, aumentó su ayuda también de manera continuada, lo que le permitió rozar en 2008 la barrera de los 150 millones de dólares, equivalentes a más del 16% de la ayuda total recibida por Haití. Ambas contribuciones crecieron, no obstante, a un ritmo ligeramente inferior al de la AOD total, lo que explica una pérdida de peso relativo ganada a su vez por dos donantes: España, que entre 2005 y 2008 cuadruplicó su ayuda a Haití y logró, con los 45 millones de dólares de 2008, consolidarse como tercer donante bilateral; y el Fondo Monetario Internacional (FMI), que inyectó en 2008 unos 50 millones de dólares. La inyección del FMI en el último año se situó, no obstante, como la tercera en importancia relativa después de las realizadas por los dos primeros donantes multilaterales: la Comisión Europea (CE) (más de 115 millones de dólares en 2008) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (cerca de 103 millones de dólares).

Gráfico 2. Participación de los distintos donantes sobre la AOD total destinada a Haití. 2005-2008.
Participación, en porcentaje; cambio, en puntos porcentuales



Fuente: SEGIB a partir de CAD (OCDE)

La Cooperación de los países iberoamericanos con Haití

En el marco de la cooperación que los países iberoamericanos realizaron con Haití deben distinguirse tres modalidades: primero, la Ayuda Oficial al Desarrollo procedente de donantes tradicionales como España y Portugal; segundo, las acciones y/o proyectos de *Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral* de las que Haití participó junto a los países iberoamericanos en desarrollo; y tercero, los proyectos de *Cooperación Sur-Sur y Triangular* que el país caribeño estuvo recibiendo de otros socios, en los casos en que, al menos uno de ellos, cumplía con la condición de ser miembro de la Conferencia Iberoamericana.

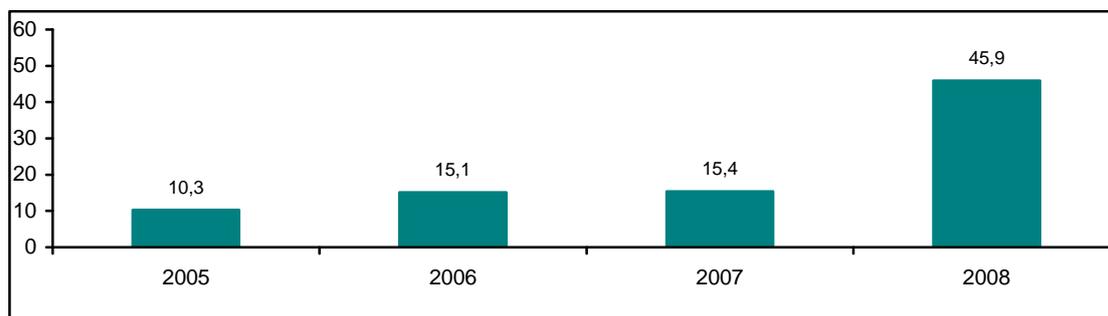
Ayuda Oficial al Desarrollo

Tal y como ya se comentó, entre los años 2005 y 2008, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) que España destinó a Haití se cuadruplicó. Resultado de este intenso crecimiento, el volumen final de AOD española rebasó en 2008 la barrera de los 45 millones de dólares. En realidad, no obstante, el grueso del incremento (de unos 30 millones de dólares) se concentró, como se observa en el Gráfico 3, en el bienio comprendido entre los años 2007 y 2008.

El incremento registrado respondió a un doble factor. Por un lado, a la inclusión de Haití como país prioritario de la Cooperación Española. Así, el *Plan Director 2005-2008* situó a este país caribeño en el bloque de las 24 naciones en las que España se comprometía a concentrar el 70% de su AOD y para las que diseñó su correspondiente *Documento de Estrategia de País* (DEC) (Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo, 2005). Por otro lado, a la respuesta de emergencia que España ejecutó en 2008 para paliar los daños que causaron en Haití tres devastadores huracanes: el Gustav, el Ike y el Hanna. En este sentido, el aumento registrado en la AOD española de 2007 a 2008 se explicó, en un 50%, por los 15 millones de dólares de Ayuda Humanitaria que España destinó al mencionado fin.

Gráfico 3. AOD de España a Haití. 2005-2008.

En millones de dólares

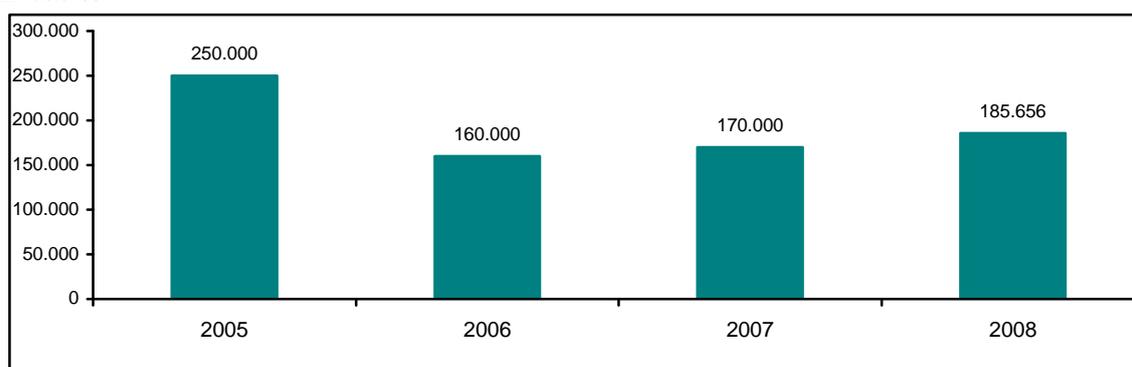


Fuente: SEGIB a partir de CAD (OCDE)

Para el año 2009 estaba previsto que Haití se beneficiara además de 133 millones de dólares procedentes de la Cooperación Española, canalizados esta vez no a través de AOD bilateral sino del denominado *Fondo de Cooperación para Agua y Saneamiento*. Se trata de un *Fondo* nacido en la XVII Cumbre Iberoamericana (Santiago de Chile, 2007) y para el que España comprometió 1.500 millones de dólares a lo largo de cuatro años. El doble objetivo de esta iniciativa era contribuir a hacer efectivo el derecho humano al agua y acompañar a los países socios de la Cooperación Española en América Latina en su avance hacia el logro de la Meta 3 del Objetivo 7 del Milenio, meta consistente en reducir a la mitad, para 2015, la proporción de personas sin acceso sostenible al agua potable y a servicios básicos de saneamiento (http://www.aecid.es/web/es/cooperacion/prog_cooperacion/ofcas).

Gráfico 4. AOD de Portugal a Haití. 2005-2008.

En dólares



Fuente: SEGIB a partir de CAD (OCDE)

Mientras tanto y como se observa en el Gráfico 4, la AOD que Portugal destinó a Haití se movió en cifras más modestas, como es propio de un país cuya área estratégica de cooperación se centra más en los países en desarrollo de habla portuguesa. Así, entre 2005 y 2008, la Ayuda Oficial portuguesa a Haití osciló en torno a los 200.000 dólares. Por su parte, a lo largo del año 2008 (único año para el que se dispone de información), Andorra otorgó AOD a Haití por un valor de 22.000 euros. Este país realizó además una contribución de 30.000 euros a un proyecto al Programa Mundial de Alimentos (PMA) de Naciones Unidas.

Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral

La Tabla 1 caracteriza los principales proyectos de *Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral* que varios países latinoamericanos ejecutaron en Haití en 2008. En este sentido y como se observa en ésta, la mayor parte de los proyectos fueron ejecutados por dos países: Argentina y Cuba, quienes impulsaron, respectivamente, el 60% y cerca del 25% de los 92 proyectos finalmente registrados. El resto de los proyectos (un total de 14) fueron impulsados por México (5) junto a Brasil, Chile y Venezuela (3 en cada uno de los casos).

Tabla 1. Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de los países de Iberoamérica con Haití. 2008.
Proyectos, en unidades; sectores, por rúbricas; financiación, en dólares

Socio oferente	Proyectos	Dimensión de actividad				Financiación cubierta por el socio oferente
		Social	Económica		Otras	
			Infraestructura y servicios económicos	Sectores productivos		
Argentina	56	1 en Educación	1 en Energía	22 en Agricultura	32 en Gobierno y Sociedad Civil	349.303
Cuba	22	1 en Educación 8 en Salud 1 en Abastecimiento y Saneamiento de agua	2 en Energía 1 en Comunicaciones	6 en Agricultura 1 en Pesca 1 en Industria	1 en Gobierno y Sociedad Civil	n.d.
México	5	1 en Educación	1 en Energía	1 en Agricultura	2 en Otros	59.528
Brasil	3		1 en Empleo	2 en Agricultura		n.d.
Chile	3	1 en Educación 1 en Otros			1 en Otros	271.756
Venezuela	3	1 en Educación	1 en Energía		1 en Prevención de desastres	n.d.
Total	92	15	7	33	37	n.d.

Fuente: SEGIB a partir de las Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales

El perfil sectorial de dichos proyectos estuvo muy definido. La mayoría de estos, un 43,5%, estuvieron relacionados con el área *Económica*. Dentro de este ámbito, la cooperación estuvo además muy sesgada hacia el desarrollo de los *Sectores productivos* (un 82,5% de los 40 proyectos de dimensión económica) y muy especialmente hacia la *Agricultura*, un sector en el que se concentraron un total de 31 proyectos de *Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral*. Todavía dentro de esta dimensión, el impulso al sector agrícola se produjo en detrimento de los orientados a la creación de *Infraestructuras y servicios* básicos para el funcionamiento de la economía haitiana (7 proyectos que representaron el 17,5% de los económicos). Aún así, dentro de este último ámbito, hubo una actividad que destacó sobre el resto, pues se registraron 4 proyectos (sobre un total de 7) orientados a garantizar el *suministro de energía*.

Mientras tanto, otro 40% de los 92 proyectos registrados estuvieron relacionados con *Otras* dimensiones de actividad. En realidad se trató de proyectos (33 sobre un total de 37) orientados a cubrir uno de los mayores déficits del país: la falta de institucionalidad. Como premisa básica para cualquier actuación posterior, la cooperación ejecutada se concentró en las actividades de *Fortalecimiento del Gobierno* haitiano y de su *Sociedad civil*. De entre el resto de acciones registradas en esta dimensión (apenas 4 proyectos), cabe destacar sin embargo la ejecutada para la *Prevención de desastres*; una actividad sensible para un país que, sólo en 2008 y como ya se ha comentado, sufrió 3 huracanes y 2 tormentas tropicales.

Finalmente, apenas el 16% del total de los proyectos impulsados por países latinoamericanos incidieron sobre otra área crítica: la *Social*. Aún así, las prioridades también fueron muy claras: sobre un total de 15 proyectos desarrollados con esta orientación, 8 estuvieron relacionados con el ámbito de la *Salud* y 5 con el de la *Educación*. Hubo un proyecto, además, destinado al *Abastecimiento, saneamiento y suministro de agua potable*.

Este perfil sectorial estuvo directamente relacionado con las necesidades que Haití requirió cubrir (prioritariamente, fortalecer sus instituciones y su principal sector económico –el agrícola–), pero también con las fortalezas que presentaron los principales *socios oferentes*. De hecho, los países latinoamericanos ofrecieron a Haití lo mejor de su desarrollo económico y social: Argentina y Brasil apostaron por transferir sus fortalezas en agricultura; la misma Argentina compartió además su *expertise* en gestión pública; Cuba aplicó a la cooperación sus reconocidos avances en salud; Chile, en educación; y México y Venezuela, en cuestiones relacionadas con el tratamiento y suministro energético. A modo de ilustración, los Cuadros 1 y 2 describen proyectos de *Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral*: en concreto, se trata de dos proyectos agrícolas impulsados por Argentina y Brasil y de un proyecto de fortalecimiento institucional ejecutado por la cooperación argentina.

Cuadro 1. Cooperación en el sector agrícola.

Una parte importante de la realidad económica y social de Haití sólo puede entenderse tras identificar los principales rasgos de su sector agrícola. Se trata del sector productivo de mayor relevancia en el marco de la estructura económica haitiana. Tal y como sugiere un estudio de FLACSO Argentina, la agricultura ocupa el 40% del territorio nacional; representa el 30% del Producto Interior Bruto (PIB); y es la primera fuente de empleo. Aún con ello, la producción agrícola nacional no permite cubrir siquiera las necesidades alimenticias del 55% de la población haitiana (Accotto y Villalpando, 2008). Fruto de ello y según datos editados por la FAO y por el PNUD, el 46% de la población sufre desnutrición; el 17% de los niños menores de 5 años registran un peso inferior al que les corresponde por su edad; y el 28% una altura por debajo de la media.

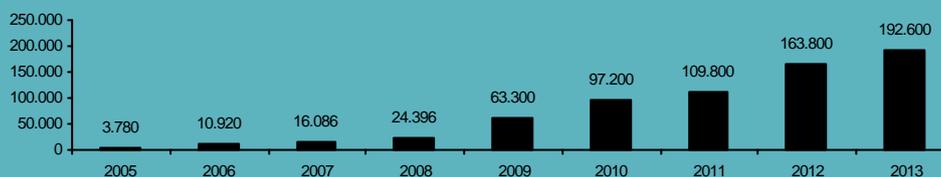
El sobredimensionamiento de la agricultura en la estructura económica haitiana y su manifiesta incapacidad para cubrir las necesidades locales, tiene así efectos negativos en distintos ámbitos: no sólo pone en riesgo la seguridad alimentaria y agudiza las condiciones de pobreza en el país; sino que además eleva la dependencia tanto de la importación de alimentos (prácticamente el 30% de lo que el país compra al exterior) como de la ayuda humanitaria. De hecho, entre 2000 y 2007, la parte más importante (el 17%) de las más de 700.000 toneladas de alimentos que cada año llegaron en forma de asistencia humanitaria al conjunto de los países de América Latina y el Caribe, fueron destinadas a Haití (Programa Mundial de Alimentos, 2009).

Parte de estos problemas fueron abordados desde la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral. En este sentido, cabría destacar algunos de los proyectos ejecutados en 2008 por dos de los países latinoamericanos con mayor fortaleza en el ámbito agrícola: Argentina y Brasil. En concreto:

- En el año 2005, Argentina inició la ejecución en Haití de su proyecto más emblemático: el “Pro Huerta”. En realidad se trata de la adaptación de un proyecto implementado en Argentina a principios de los noventa. El Ministerio de Desarrollo Social y del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) perseguían con éste el fomento de la autoproducción de alimentos frescos a través de huertas orgánicas; una autoproducción pensada para complementar la dieta de poblaciones urbanas y rurales con necesidades básicas insatisfechas. Sus buenos resultados en Argentina (“Pro Huerta” contribuye hoy a la mejora de la alimentación de 3,5 millones de argentinos - 600.000 familias que equivalen al 9% de la población total del país-), incentivaron su ejecución para el caso de Haití. Tras adaptarlo a la realidad local (manuales en creol; modificación de los ratios entre promotores/número de huertas y familias; o mayor entrega de herramientas; entre otros), empezó a aplicarse en Gonaïves, sede del contingente argentino para la MINUSTAH. Su impacto, tal y como se observa en el gráfico siguiente, también fue muy positivo: en su primer año de ejecución, benefició a casi 3.800 haitianos; tres años después, en 2008, “Pro Huerta” logró proveer de alimentos frescos de calidad a cerca de 25.000 personas; para 2013, la población beneficiaria podría rozar la barrera de los 200.000 haitianos. Dicho impacto adquiere una dimensión todavía mayor cuando se toma en cuenta el bajo coste relativo del proyecto: unos 40 dólares por familia y año.

Población beneficiada por el Proyecto “Pro Huerta” en Haití

En número personas



Fuente: Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina

Cabe añadir, por otra parte, que “Pro Huerta” no es sólo el proyecto de mayor envergadura de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral de Argentina en Haití, sino también el que ha facilitado más triangulaciones. En efecto, Brasil, Canadá y España han sumado sus esfuerzos a este proyecto y le han dotado de nuevas dimensiones, especialmente medioambientales. Conscientes también de la posibilidad de sumar sinergias a través de la Cooperación Triangular, Chile y Colombia están estudiando, junto a Argentina, como seguir articulando esfuerzos. En este sentido, Chile apunta al aprovechamiento del trabajo de “Pro Huerta” en las comunidades rurales para sumar su Programa Escuela o el de Asistencia Maternal; y Colombia estudia la posible extensión del mismo “Pro Huerta” hacia otros departamentos de Haití.

- Por lo que se refiere a Brasil, el proyecto más importante del año 2008 fue el dedicado a la “Transferencia de Tecnologías en Sistemas de Producción y Procesamiento de Anacardos”. Dicho proyecto, insertado en una estrategia más amplia de apoyo a la fruticultura, tuvo como principal resultado la instalación de una cooperativa en la región Norte del país, así como la capacitación de 30 agricultores. La idea era seguir trabajando en futuras fases del proyecto y darle continuidad hasta su plena sostenibilidad.

En cualquier caso, y dada que una de las demandas del Gobierno haitiano en su *Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza* incluyeron el apoyo al desarrollo rural y la seguridad alimentaria, Brasil realizó también en 2008 una misión exploratoria en el país caribeño con el objeto de poder impulsar, ya en 2009, 13 nuevos proyectos de Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que contribuyeran a la consecución del citado objetivo.

Fuente: Declaraciones de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y del Fondo Argentino de Cooperación Horizontal (FOAR); Organización para la Agricultura y la Alimentación de Naciones Unidas (FAO) (<http://www.fao.org/corp/statistics/es/>); Programa Mundial de Alimentos de Naciones Unidas (PMA) (2009); Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2009); Accotto y Villalpando (2008).

Cuadro 2. Cooperación para el fortalecimiento institucional de Haití. El caso argentino.

Casi todos los análisis de los problemas estructurales de Haití tienden a coincidir en un mismo aspecto: la falta de institucionalidad; un déficit cuyo rasgo más ilustrativo suele ser el hecho de que Haití esté construido sobre un Estado frágil, de dimensión mínima, con enormes dificultades para cumplir sus funciones (Accotto y Villalpando, 2008) (DGPOLDE, 2007).

En los últimos años, la necesidad de superar este déficit y fortalecer la institucionalidad haitiana ha guiado una parte importante de la Cooperación Horizontal Sur-Sur Bilateral que Argentina impulsó en este país caribeño. En el marco de esta cooperación destacaría el proyecto “Cooperación Técnica en Planificación, Economía y Finanzas” que el Ministerio de Economía de Argentina impulsó desde 2007 junto con sus pares haitianos, el Ministerio de Economía y Finanzas Públicas (MEF) y el Ministerio de Planificación y Cooperación Externa (MPCE). Dicho proyecto perseguía poner en funcionamiento un banco de proyectos de inversión (SYSGEP) que, a largo plazo, permitiera a Haití definir e impulsar su propia política de desarrollo económico. Para la consecución de ese objetivo, el proyecto fortaleció al Estado haitiano en el análisis de la consistencia macroeconómica de los objetivos de medio plazo; en la definición del marco macroeconómico y los compromisos de los donantes; y en la gestión de la inversión pública.

Uno de los resultados más visibles de este proyecto (para el que en tres años se han desembolsaron unos 370.000 dólares), fue la redacción, a finales de 2007, del *Documento Estratégico para el Crecimiento Nacional y la Reducción de la Pobreza* del Gobierno haitiano. Tal y como se señaló al inicio de este estudio, se trata de un documento concebido para integrar los fondos de la cooperación internacional en el presupuesto nacional y en la consecuente estrategia de desarrollo del país; una estrategia de desarrollo por otra parte alineada con los Objetivos del Milenio (ODM). En este sentido, el *Documento de Estrategia Nacional para el Crecimiento y la Reducción de la Pobreza (2008-2010)* elaborado por el Gobierno destacaba, entre uno de sus cuatro objetivos principales, la modernización del Estado haitiano y la readaptación de su sistema de gestión pública como condición necesaria para lograr un mayor desarrollo nacional. Más específicamente, el documento consideraba indispensable “*el reestablecimiento rápido de la capacidad de acción del Estado y del sector público*” de Haití (Ministerio de Planificación y Cooperación Externa, 2007; p.12).

Señalar por último que una parte del proyecto se basó en la triangulación con Canadá; un país que contribuyó a ello con la aportación de unos 20.000 dólares destinados a la compra de parte de los equipos que se necesitaron.

Fuente: Dirección General de Cooperación Internacional del Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina.

Cooperación Sur-Sur y Triangular

Como se observa en la Tabla 2, en 2008 los países iberoamericanos impulsaron en Haití un total de 21 proyectos de Cooperación Triangular. Dichos proyectos contaron con la participación de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España, México y Venezuela quienes, en el ejercicio de distintos roles de *socios oferentes* (técnicos y/o financieros), sumaron sus esfuerzos a los de naciones como Canadá y Francia, así como a los de organismos regionales e internacionales (entre los que destacarían el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura –IICA- y la Organización de Estados Americanos –OEA-).

Más de la mitad de los proyectos ejecutados en 2008 (12, equivalentes al 57% del total), contaron con Brasil como *primer socio oferente*. Aunque la información de la que se dispone no es completa, se estima que el coste total de los proyectos ascendió a cerca de 6.600.000 dólares. Sobre dicho total, Brasil aportó una financiación equivalente al 47% (casi 2.750.000).

El 75% de los proyectos brasileños consistieron en triangulaciones con organismos regionales y multilaterales cuya naturaleza determinó su perfil sectorial: 5 proyectos en el sector agrícola con el apoyo de Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA); 1 para la erradicación de las peores formas de explotación laboral infantil con la Organización Internacional del Trabajo (OIT); y 3 dedicados a cuestiones de género y de fortalecimiento institucional con el Fondo de las Naciones Unidas para la Población (UNFPA), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Foro IBSA (por las siglas de sus países miembros, India, Brasil y Sudáfrica). El otro 25% se explicó por la cooperación bilateral con

España (un proyecto medioambiental); con Canadá (uno de salud pública); y con Argentina (de hecho, un proyecto de refuerzo a “Pro Huerta” en el que la frontera para conocer qué socio – Brasil o Argentina- actúa como *primer oferente* y cuál como *segundo*, se habría diluido).

En cualquier caso, este último proyecto (el referente a la triangulación Brasil-Argentina-Haití), serviría para ilustrar una Cooperación Triangular de carácter Sur-Sur-Sur. Este formato sería también aplicable a los 4 proyectos que la cooperación cubano-venezolana impulsó en 2008 en Haití. Como se observa en la misma Tabla 2, se trata de proyectos que aprovecharon las fortalezas de los dos *socios oferentes* (principalmente en educación y salud -caso de Cuba- y en energía -Venezuela-); y en los que la suma de esfuerzos se ejecutó a través del aporte profesional y técnico de los cubanos y de la contribución financiera de los venezolanos (un mínimo de unos 81 millones de dólares, sólo en 3 de los 4 proyectos registrados). Cabe señalar, no obstante, que estos proyectos (dos de los cuáles han sido desarrollados en el Cuadro 3) pasaron a integrarse en el marco de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA), de la que son impulsores (aunque no únicos integrantes), las propias Cuba y Venezuela. Fruto de ello, los proyectos dejaron de ser considerados proyectos de Cooperación Triangular para reconvertirse en otros de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional.

Cuadro 3. La cooperación cubano-venezolana con Haití: una triangulación Sur-Sur-Sur.

En el año 2007 empezó a ejecutarse un acuerdo de cooperación tripartita entre Cuba, Venezuela y Haití. Fruto de este acuerdo se han impulsado varios proyectos. Entre éstos y por ámbitos de actividad, destacan:

- En el sector de la salud, los tres países pactaron la construcción de 10 Centros de Diagnóstico Integral (CDI). Se trata de centros de salud con una importante dotación de tecnología, concebidos para atender enfermedades en todas sus fases (prevención, diagnóstico y tratamiento). Este proyecto replicó la experiencia que Cuba ya desarrolló en Venezuela; un país en el que la instalación de estos centros sirvió para dar cobertura a barrios y regiones donde la asistencia sanitaria era insuficiente.

En la ejecución de este proyecto triangular, los roles estuvieron perfectamente definidos: Cuba, atendiendo a su experiencia en el ámbito de la salud, aportó las Brigadas Médicas (413 integrantes); Venezuela, con mayor disponibilidad de recursos económicos, comprometió un apoyo financiero de unos 20 millones de dólares. Con dicha financiación se apoyaba a la Brigada Médica y se dotaba a los CDI de los equipos necesarios. Asimismo y para lograr la sostenibilidad de los centros, se apoyaba la contratación de personal médico haitiano. Tanto la construcción de los centros como la contratación del personal local corrían a cargo de la empresa pública cubana, Quality.

A lo largo de 2008 se avanzó en la construcción de 4 de estos CDI, aunque su inauguración se realizó ya en junio de 2009. Se trató de los centros de Raboteau, Aquin, Anse-A-Veau y Mirebalais. Para avanzar hacia su sostenibilidad, se procedió además a construir un almacén central de medicamentos. Como detalle importante, destacar que se trató del primer centro de provisión de medicinas haitiano con carácter público, pues hasta ahora este servicio se había desarrollado en el ámbito netamente privado.

- En el sector de la energía, el acuerdo sirvió para potenciar la construcción de tres emplazamientos de suministro eléctrico. En dicha construcción, Cuba aportó 29 técnicos de la empresa Unión Nacional de Electricidad (UTE); mientras que Venezuela volvió a asumir el grueso de la financiación (información no disponible). En 2008 se habían construido tres plantas de suministro eléctrico: la de Cabo haitiano, Gonaives y Carrefour, con potencias respectivas de 13 megawattios las dos primeras y 34 la tercera. Todas funcionan con diesel y el objetivo ahora es abordar una nueva fase del proyecto que permita la sustitución de diesel por fuel-oil, un combustible más económico, pues su precio equivale a la mitad del primero.

Cabe señalar que estos proyectos, aún naciendo en el ámbito triangular, han sido absorbidos como Proyectos Grannacionales (y por tanto de Cooperación Horizontal Sur-Sur Regional) en el marco de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). En el caso por ejemplo del proyecto energético, el paso a proyecto grannacional abordará la sustitución del diesel por el fuel-oil, con un presupuesto de unos 56 millones de dólares.

Fuente: Ministerio para la Inversión Económica y el Comercio Exterior de Cuba y Bancoex (2007)

Tabla 2. Cooperación Triangular con Haití, con participación de Brasil como primer socio oferente. 2008.

Fuente: SEGIB a partir de Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación

Primer socio oferente	Segundo socio oferente	Socio receptor	Título del proyecto	Sector de actividad (dimensión)	Costo económico		Destinatarios
					Aportación de Brasil	Coste Total	
Brasil	Argentina	Haití	<i>Construção de Cisternas Familiares e Validação Social de Cultivares de Hortaliças</i>	Agricultura (Económica)	123.775	123.775	<i>Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	Canadá	Haití	<i>Aprimoramento do Programa Haitiano de Imunizações</i>	Salud (Social)	814.450	2.227.930	<i>Ministério da Saúde Pública e das Populações (MSPP) e Ministério do Planejamento</i>
Brasil	España	Haití	<i>Manejo e Reconstituição da Cobertura Vegetal da Bacia do Mapou</i>	Medio Ambiente (Otra)	293.090	644.290	<i>Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	IBSA	Haití	<i>Coleta de dejetos sólidos com vistas à consolidação do processo de redução da violência armada em Carrefour Feuilles – Fase II</i>	Gobierno y Sociedad Civil (Otra)	n.d.	1.532.416	<i>Ministério dos Trabalhos Públicos e Prefeitura de Porto Príncipe</i>
Brasil	IICA	Haití	<i>Promoção da sustentabilidade da produção de hortaliças na região de Kenscoff</i>	Agricultura (Económica)	194.650	221.650	<i>Associação de Produtores AFÉ NEG COMBIT (ANC) y Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	IICA	Haití	<i>Aperfeiçoamento dos sistemas de produção de arroz</i>	Agricultura (Económica)	240.470	303.070	<i>Associação de Produtores AFÉ NEG COMBIT (ANC) y Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	IICA	Haití	<i>Aperfeiçoamento dos sistemas de produção de feijão</i>	Agricultura (Económica)	240.470	303.070	<i>Associação de Produtores AFÉ NEG COMBIT (ANC) y Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	IICA	Haití	<i>Aperfeiçoamento dos sistemas de produção de milho</i>	Agricultura (Económica)	240.470	303.070	<i>Associação de Produtores AFÉ NEG COMBIT (ANC) y Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	IICA	Haití	<i>Aperfeiçoamento dos sistemas de produção de mandioca</i>	Agricultura (Económica)	240.470	303.070	<i>Associação de Produtores AFÉ NEG COMBIT (ANC) y Ministério da Agricultura, dos Recursos Naturais e do Desenvolvimento Rural (MARNDR)</i>
Brasil	OEA	Haití	<i>Missão de representantes do Conselho Eleitoral Provisório haitiano ao Tribunal Superior Eleitoral do Brasil</i>	Gobierno y Sociedad Civil (Otra)	25.236	25.236	<i>Conselho Eleitoral Provisório</i>
Brasil	OIT	Haití	<i>Erradicação e prevenção das piores formas de trabalho infantil</i>	Gobierno y Sociedad Civil (Otra)	289.823	289.823	<i>Ministério dos Assuntos Sociais e do Trabalho</i>
Brasil	UNFPA	Haití	<i>Combate a violência contra as mulheres</i>	Gobierno y Sociedad Civil (Otra)	41.850	296.861	<i>Ministério da Condição feminina e dos Direitos da Mulher (MCFDM).</i>

Tabla 2. Cooperación Triangular de Iberoamérica con Haití como socio receptor. 2008. (continuación)

<i>Primer socio oferente</i>	<i>Segundo socio oferente</i>	<i>Socio receptor</i>	<i>Título del proyecto</i>	<i>Sector de actividad (dimensión)</i>	<i>Costo económico (\$US)</i>	<i>Destinatarios</i>
Cuba	Venezuela	Haití	Programa de alfabetización YO SI PUEDO	Educación (<i>Social</i>)	n.d.	n.d.
Cuba	Venezuela	Haití	Centros de Diagnóstico Integral (CDI)	Salud (<i>Social</i>)	Comprometen 20 millones de dólares	n.d.
Cuba	Venezuela	Haití	Programa Agroalimentario de Emergencia	Agricultura (<i>Economía</i>)	Nació como Cooperación Triangular pero se convirtió en un proyecto de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). El presupuesto que se le asignó en este marco ascendía a 5 millones de dólares.	n.d.
Cuba	Venezuela	Haití	Construcción emplazamientos suministro eléctrico	Energía (<i>Economía</i>)	Nació como Cooperación Triangular pero se convirtió en un proyecto de la Alternativa Bolivariana para los Pueblos de Nuestra América (ALBA). El presupuesto que se le asignó en este marco ascendía a 56 millones de dólares.	n.d.
México	España	Haití	Proyectos de agua y saneamiento	Potabilización y saneamiento aguas (<i>Social</i>)	n.d.	
México	Francia	Haití	Reconstrucción y equipamiento del área de consulta externa del hospital de PORT-de-PAIX	Salud (<i>Social</i>)	n.d.	Ministerio de Salud Pública de Haití
México	Francia	Haití	Formación de Fiscales y de Policías Haitianos en Investigación Criminal y Medicina Forense	Fortalecimiento institucional (<i>Otra</i>)	n.d.	Policía Nacional Haitiana
Chile	España	Haití	Proyecto Araucaria XXI (Seguridad alimentaria)	Agricultura (<i>Economía</i>)	n.d.	n.d.
Colombia	España	Haití	Proyecto Araucaria XXI	Medio Ambiente (<i>Otra</i>)	454.415 dólares	n.d.

n.d.* No disponible. Fuente: SEGIB a partir de Agencias de Cooperación y/o Direcciones Generales de Cooperación

El resto de triangulaciones registradas en 2008 en Haití fueron impulsadas por México, Chile y Colombia (3, 1 y 1 proyecto). En todos ellos, los países latinoamericanos ejercieron el rol de *primer socio oferente* y actuaron como responsables del grueso de la transferencia técnica de capacidades. Excepto en un proyecto impulsado por México, en los otros 4 el *segundo socio oferente*, responsable de la contribución financiera más importante, fue España; un país que entre 2005 y 2008 hizo grandes esfuerzos por apoyar de manera creciente las triangulaciones con otros socios iberoamericanos (Cuadro 4). La mayoría de estos proyectos volvieron a incidir en las áreas en las que Haití presentó más necesidades: fortalecimiento institucional (en este caso en términos de seguridad); agricultura y seguridad alimentaria; salud (reconstrucción y equipamiento de un hospital); potabilización y abastecimiento de agua.

Cuadro 4. España e Iberoamérica en la Cooperación Triangular con Haití (2005-2008).

De unos años hacia aquí, España ha decidido apostar por la Cooperación Triangular como modo de compatibilizar dos cosas: sus compromisos con la Declaración del Milenio y con los países más desfavorecidos; y el mantenimiento de su especial relación con los Países de Renta Media y muy especialmente con sus socios de América Latina. Este compromiso quedó recogido en su *Plan Director de la Cooperación 2009-2012*, en el que formula explícitamente su apuesta por esta modalidad.

Tal y como se observa en la tabla siguiente, un buen ejemplo del modo en que ha ido evolucionando esta apuesta puede ilustrarse haciendo un seguimiento de los proyectos de Cooperación Triangular que España ejecutó en Haití entre el año 2005 y el 2008. En este sentido, la primera acción de *Cooperación Triangular* financiada por España en 2005 permitió a México trasladar a Haití su experiencia en la rehabilitación de infraestructuras destinadas al saneamiento del agua. Al año siguiente, España destinó más de 200.000 dólares a apoyar el proyecto argentino más emblemático: el Prohuerta.

En 2007, España facilitó en Haití dos proyectos de Cooperación Triangular. El primero, de apoyo a la silvicultura, se realizó en una acción conjunta con Brasil y se sirvió de una aportación superior a los 375.000 dólares; el segundo, dedicado a la formación de guardas forestales, se realizó junto a Chile con una aportación de unos 100.000 dólares.

Cooperación Triangular participada por España junto a otros socios iberoamericanos. 2005-2008.

Por orden cronológico

<i>Primer socio oferente</i>	<i>Segundo socio oferente</i>	Actividad	Sector y dimensión	Año de ejecución	Aportación española (\$US)
México	España	Rehabilitación infraestructura hidráulica básica	Abastecimiento y saneamiento de agua (<i>Social</i>)	2005	n.d.
Argentina	España	PROHUERTA (Promoción de la Auto Producción de Alimentos Frescos)	Agricultura (<i>Económica</i>)	2006	206.138 \$
Brasil	España	Manejo y recuperación de la cobertura vegetal	Silvicultura (<i>Económica</i>)	2007	376.887 \$
Chile	España	Formación Integral de Guardas de Vigilancia Ambiental	Medio Ambiente (<i>Otra</i>)	2007	106.899 \$
Argentina	España	Desarrollo de acciones comunitarias para garantizar la seguridad alimentaria y promover la forestación	Seguridad alimentaria y medio ambiente (<i>Económica y Otra</i>)	2008	n.d.
Colombia	España	Programa medioambiental (Araucaria)	Medio Ambiente (<i>Otra</i>)	2008	454.415 \$
Colombia	España	Programa de ordenación territorial	Gobierno y Sociedad Civil (<i>Otra</i>)	2008	n.d.
México	España	Proyecto de Cooperación en materia de Agua y Saneamiento	Abastecimiento y saneamiento de agua (<i>Social</i>)	2008	n.d.

Nota: Datos originales en euros convertidos a dólares según la tasa de cambio promedio anual facilitada por el Banco Central Europeo (BCE). Fuente: SEGIB a partir de la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

A lo largo del año 2008 España contribuyó al impulso de cuatro proyectos de *Cooperación Triangular*. A través de estos Haití pudo beneficiarse de la experiencia colombiana en los ámbitos medioambientales y de fortalecimiento institucional. El primero de estos proyectos contó con una dotación superior a los 450.000 dólares. Asimismo, Haití también se benefició de las capacidades de México en materia de saneamiento y abastecimiento de agua potable. Además, España se incorporó a una nueva fase del proyecto Prohuerta, y en una nueva triangulación con Argentina siguió apoyando la mejora de Haití en el ámbito de la seguridad alimentaria y el medio ambiente.

Fuente: Agencias y/o Direcciones Generales de Cooperación; y Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID).

Bibliografía

Accotto, A. y Villalpando, F. (2008). *Haití: Notas sobre su economía y la cooperación internacional para el desarrollo*. Position paper, primera Reunión del Grupo de Trabajo de Haití (GTH), FLACSO (Argentina), Buenos Aires, 29 de febrero, 62pp

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) (2005). *II Plan Director de la Cooperación Española 2005-2008*. Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, AECID, Madrid, 123 pp

Bancoex (2007). "V Cumbre Alba-TCP", en *Revista AlbaEconomía* nº1, octubre de 2007

Dirección General de Políticas de Desarrollo (DGPOLDE) (2007). *Estrategia de la Cooperación Española en Haití 2006-2008*. Documento de País, Ministerio de Asuntos Exteriores y de Cooperación, Madrid, 39 pp

Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2009). Informe sobre Desarrollo Humano 2009. PNUD, Mundi Prensa, Madrid, 245 pp

Programa Mundial de Alimentos (2009). *El hambre y los mercados. Serie de informes sobre el hambre en el mundo*. Earthscan, Reino Unido, 213 pp

Páginas digitales

FLACSO Argentina, Grupo de Trabajo de Haití,
www.haitiargentina.org

Organización de las Naciones Unidas para la agricultura y la alimentación (FAO),
www.fao.org

Anexo

Tabla A. AOD neta a Haití, según donante. 2005-2008.

Orden decreciente, según valores año 2008

	Valores absolutos				Participación (sobre partidas)				Participación (sobre el Total)			
	En millones de dólares corrientes				En porcentaje				En porcentaje			
	2005	2006	2007	2008	2005	2006	2007	2008	2005	2006	2007	2008
Estados Unidos	140,6	190,7	202,2	259,1	49,5	52,5	46,5	46,5	31,7	32,9	28,8	28,4
Canadá	81,7	97,5	119,2	147,6	28,8	26,8	27,4	26,5	18,4	16,8	17,0	16,2
España	10,3	15,1	15,4	45,5	3,6	4,2	3,5	8,2	2,3	2,6	2,2	5,0
Francia	24,9	26,9	48,2	38,4	8,8	7,4	11,1	6,9	5,6	4,6	6,9	4,2
Resto bilaterales	26,5	33,2	49,5	66,8	9,3	9,1	11,4	12,0	6,0	5,7	7,0	7,3
Bilateral	284,0	363,4	434,6	557,3	100,0	100,0	100,0	100,0	64,0	62,6	61,9	61,1
Comisión Europea	55,9	82,4	97,5	117,2	35,1	38,0	36,5	33,1	12,6	14,2	13,9	12,8
BID (Fondo Especial)	59,2	49,9	94,3	102,7	37,1	23,0	35,3	29,0	13,3	8,6	13,4	11,3
FMI	4,5	36,9	11,7	50,1	2,8	17,0	4,4	14,1	1,0	6,4	1,7	5,5
Global Found	15,6	26,2	23,5	34,8	9,8	12,1	8,8	9,8	3,5	4,5	3,4	3,8
Fond. Des. del Caribe	11,1	3,1	1,2
AIF (Banco Mundial)	17,4	4,7	22,2	8,8	10,9	2,2	8,3	2,5	3,9	0,8	3,2	1,0
FIDA	2,5	2,4	2,0	8,5	1,6	1,1	0,7	2,4	0,6	0,4	0,3	0,9
PNUD	4,8	5,3	3,5	6,4	3,0	2,4	1,3	1,8	1,1	0,9	0,5	0,7
PMA	1,8	2,8	1,9	5,0	1,1	1,3	0,7	1,4	0,4	0,5	0,3	0,5
UNICEF	3,0	2,8	5,0	4,7	1,9	1,3	1,9	1,3	0,7	0,5	0,7	0,5
Resto multilaterales	-5,2	3,6	5,4	5,3	-3,2	1,6	2,0	1,5	-1,2	0,6	0,8	0,6
Multilateral	159,5	217,1	267,0	354,5	100,0	100,0	100,0	100,0	36,0	37,4	38,1	38,9
Total	443,5	580,5	701,6	911,8					100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: SEGIB a partir CAD (OCDE)